

# La pérdida de la vista en las fuentes médicas y lexicográficas griegas: ἀμβλυωπία y ἀμαύρωσις

## The loss of sight in Greek medical and lexicographical sources: ἀμβλυωπία and ἀμαύρωσις

DAVID PÉREZ MORO<sup>1</sup> (*Universidad de Valladolid — España*)

**Abstract:** In the following article, two conditions related to sight loss, amblyopia (ἀμβλυωπία) and amaurosis (ἀμαύρωσις), will be analysed drawing on two types of sources: medical and lexicographical. The verbs derived from these two diseases will also be studied: ἀμβλυωπέω, ἀμβλυώττω and ἀμαυρόω. The aim of the study is to determine, by means of these sources, to what extent one condition differed from the other and, additionally, to shed some light on the usage of these terms and their corresponding verbs by the ancients.

**Keywords:** loss of sight; amaurosis; amblyopia; history of medicine; lexicography.

### 1. Introducción

Etimológicamente, el término ἀμβλυωπία proviene del griego ἀμβλός y ὤψ. De este compuesto surgen durante la antigüedad clásica una serie de verbos, como ἀμβλυωπέω y ἀμβλυώττω, que analizaremos en próximos apartados. De acuerdo con el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* de P. Chantraine y el *Etymological Dictionary of Greek* de R. Beekes, el término ἀμβλός expresaba en origen el significado de *romo* o *chato*, es decir, algo que carece de punta o filo y, por lo tanto, opuesto a ὀξύς<sup>2</sup>. Este adjetivo, ἀμβλός, cuando se aplica a la vista, hace referencia a aquella cuya agudeza visual ha disminuido. Del mismo modo que sucedía con su significado básico, el adjetivo ὀξύς puede también aplicarse a la vista con la idea de *aguda*, motivo por el cual encon-

---

Texto recibido el 22.03.2022 y aceptado para publicación el 09.12.2022.

Me gustaría agradecer al profesor Alberto Alonso Guardo (Universidad de Valladolid, España) su ayuda y sus sugerencias bibliográficas; ciertamente, cualquier error presente en el artículo es únicamente mi responsabilidad. Este artículo ha sido posible gracias a la cofinanciación de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León (España) y del Fondo Social Europeo y en el marco del proyecto nacional español “El autor bizantino III” (PID2019-105102GB-I00).

<sup>1</sup> david\_pm29@outlook.es.

<sup>2</sup> CHANTRAINE (1968), s.v.; BEEKES (2010), s.v.

tramos términos como ὀξυωπέω u ὀξυωπής, es decir, *tener la vista aguda* y su correspondiente adjetivo. En cuanto a la segunda parte del compuesto, ὤψ, se asocia con la raíz de ὀπ-, la cual viene utilizada en el futuro y perfecto del verbo ὀράω, y hace referencia a la vista.

Los modernos diccionarios de la lengua española, es decir, el *DLE* y el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, definen la ambliopía como un defecto o imperfección del ojo sin que tenga ningún tipo de lesión orgánica<sup>3</sup>. D.M. Anderson en su *Illustrated Medical Dictionary* determina la existencia de más de una docena de tipos de ambliopía, como la ambliopía arsénica, la nocturna o la nutricional, entre otras<sup>4</sup>. Por lo general, esta anomalía es monocular y está causada por una incorrecta alineación de los ojos, por un defecto de refracción —sea miopía o hipermetropía— o por una privación de la vista. El desarrollo de esta afección, la ambliopía, comienza, aproximadamente, desde las seis semanas de vida hasta los seis años<sup>5</sup>. Según los investigadores, se pueden distinguir entre 3 y 12 tipos diferentes de ambliopía, los cuales pueden manifestarse de modo que se produzca una visión borrosa o una obstrucción de la imagen<sup>6</sup>.

Por otro lado, la etimología del término ἀμαύρωσις no remite específicamente a la vista, como hacía el vocablo ἀμβλυωπία. Su etimología, según P. Chantraine y el R. Beekes, remite al adjetivo ἀμαυρός, que hace referencia a aquello que es difícil de distinguir, bien por ser débil o bien por estar oscuro<sup>7</sup>. A partir de este adjetivo, ἀμαυρός, se documenta el sustantivo de acción ἀμαύρωσις, cuyo significado, aplicado a la vista, alude al oscurecimiento o debilitamiento de la visión. Relacionado con este sustantivo, surge el verbo ἀμαυρόω, que puede significar *oscurecer* o *debilitar*.

Los diccionarios de la lengua española definen la amaurosis como la privación total de la vista o ceguera que se produce por la lesión en alguna

---

<sup>3</sup> DLE, s.v.; MOLINER (2012), s.v.

<sup>4</sup> ANDERSON (2012), «amblyopia».

<sup>5</sup> DAW (1998), 502-505.

<sup>6</sup> No profundizamos en cada tipología de ambliopía, puesto que no es el objetivo del estudio. Para más detalle sobre ello cf. HOLMES y CLARKE (2006), 1343; MILLODOT (2008), «amblyopia».

<sup>7</sup> CHANTRAINE (1968), s.v.; BEEKES (2010), s.v.

parte del sistema visual y que imposibilita la movilidad del iris<sup>8</sup>. En el ámbito de la medicina, D.M. Anderson define la amaurosis en un modo más preciso:

*1. blindness. 2. in a more limited sense, loss of vision in which there is no apparent lesion of the eye, such as from disease of the optic nerve, spine, or brain. Cf. amblyopia*<sup>9</sup>.

En esta ocasión, la primera acepción, *blindness*, es la misma a la que hacen referencia los diccionarios de lengua española y que, por lo tanto, puede producirse por algún tipo de lesión. No obstante, para D.M. Anderson por amaurosis también se puede entender, en un sentido más limitado, la pérdida de la visión sin que haya una lesión aparente, acepción relacionada con la ambliopía que definíamos en párrafos anteriores.

Sin embargo, la amaurosis no siempre se ha concebido del mismo modo, ya que en la antigüedad se entendía como una enfermedad que se producía en un momento determinado, sea o no por una lesión, y desde ese momento se acrecentaba, es decir, un proceso patológico. Sin embargo, en la actualidad no hay una tendencia clara sobre si la amaurosis debe considerarse una enfermedad en sí o un síntoma de otras enfermedades, como puedan ser la neuritis óptica o los tumores cerebrales. Asimismo, en los últimos siglos se ha descubierto un tipo de amaurosis ligada a la genética, denominada *Amaurosis congénita de Leber*, por lo que ya no se entiende únicamente como un proceso patológico, sino también como algo congénito.

En resumen, hoy en día, dentro del ámbito médico, la proximidad existente entre la ambliopía y la amaurosis no es un hecho puntual, sino que se encuentra generalizada. Sin embargo, en los testimonios lexicográficos y médicos de la antigüedad estos dos términos, ambliopía y amaurosis, eran completamente diversos el uno del otro.

## 2. Historia premédica de la pérdida de la visión

A pesar de que los términos ἀμβλυωπία y ἀμαύρωσις se documentan por primera vez a finales de época arcaica o principios de la clásica, son numerosas las referencias al debilitamiento o pérdida de la vista desde los poemas homéricos<sup>10</sup>. Estas referencias se llevan a cabo mediante numerosos términos

<sup>8</sup> DLE, s.v.; MOLINER (2012), s.v.

<sup>9</sup> ANDERSON (2012), s.v.

<sup>10</sup> Cf. TROMPOUKIS y KOURKOUTAS (2007).

comunes utilizados con un sentido figurado, como ἀχλὺς [*niebla*] (*Il.*, 15.668), σκοτός [*oscuridad*] (*Il.*, 4.526), νύξ [*noche*] (*Il.*, 5.310), pero también con referencias a defectos visuales, con términos como παραβλώψ [*bizco*] (*Il.*, 9.503)<sup>11</sup>.

Homero, del mismo modo que los autores posteriores, no determina que el debilitamiento o la pérdida de la visión sea un problema que afecte únicamente a niños, sino también a una persona adulta o anciana. Esto se observa en la propia *Ilíada* (22.25), donde se señala: *el anciano Príamo fue el primero en verlo con sus ojos*. En cuanto a este verso, un escolio recoge la siguiente explicación: *pues el afecto al hijo elimina la pérdida de la visión [ἀμβλωπιάν] del anciano*<sup>12</sup>.

Por otro lado, el poeta caracteriza a la persona que posee un sentido de la vista reducida o nulo como *ciega*, con el adjetivo τυφλός (*Il.*, 6.139), o *impedida*, mediante el adjetivo πηρός (*Il.*, 2.599).<sup>13</sup> Estas pérdidas de la visión en los poemas homéricos, por lo general, vienen producidas por los dioses. Un ejemplo de ello se encuentra en *Il.*, 20.321, donde Poseidón decide nublar la vista de Aquiles. Esta pérdida de la vista es algo temporal, pues unos versos más adelante, en *Il.*, 20.344, Poseidón le devuelve la vista. Este no es el único ejemplo en el que los dioses interfieren en la visión de los mortales, ya que Atenea le dijo las siguientes palabras a Diomedes en *Il.*, 5.127-128:

*También te he quitado de los ojos la niebla [ἀχλὺν] que los tapaba,  
para que distingás bien lo mismo a un dios que a un hombre*<sup>14</sup>.

A lo largo de la literatura, la relación entre esta diosa, Atenea, y la sanación de la vista ha sido muy estrecha y, como prueba de ello, algunos de sus epítetos están relacionados con la sanación. Por ejemplo, Plutarco la llama Ὀπτιλίτις u Ὀπτιλλέτις o Pausanias, en cambio, Ὀφθαλμιτις<sup>15</sup>. Esta relación entre medicina y divinidades no se limita a Atenea, pues otro de los dioses que goza de gran presencia en el mundo médico es Apolo, a quien tiempo

<sup>11</sup> Cf. FRONIMOPOULOS y LASCARATOS (1990).

<sup>12</sup> *Scholia exegetica*, 22.25.

<sup>13</sup> Debemos tener presente que la propia tradición literaria griega describe a Homero como el poeta ciego de Quíos, como demuestra, por ejemplo, el Himno homérico a Apolo. Cf. *H.Hom.Ap.*, 172.

<sup>14</sup> Traducción de CRESPO GÜEMES (2010), 116.

<sup>15</sup> Plut., *Lyc.*, 227.B.4; Plut. *Lyc.*, 11.4.5; Paus., 3.18.2.2 y 3.18.2.2.

después le dedicarían el juramento hipocrático<sup>16</sup>, y algunos de sus descendientes, como Asclepios o Macaón<sup>17</sup>. Por citar algún ejemplo, Aristófanes, comediógrafo de mediados de los siglos V-IV a.C., en su obra *Las aves*, describe a Apolo como un *médico capaz de curar los ojos*:

*Que para escarmiento los cuervos les arranquen los ojos a las yuntas de bueyes con las que aran el campo y a su ganado; y que luego Apolo los cure, que para eso es médico: sacará un buen sueldo*<sup>18</sup>.

En lo relativo al término ἀμβλυωπία, se documenta por primera vez en época clásica y, más concretamente, en el diálogo entre Sócrates e Hipias de Élida, un sofista que gozaba de gran popularidad en su época, que recoge Platón (*HipMen.*, 374d):

—Sóc. ¿Y qué, la ambliopía no es un defecto de los ojos? —Hip. Sí. —Sóc. ¿Qué ojos querrías tú poseer y tener contigo, aquellos con los que voluntariamente ves borroso y con estrabismo, o los ojos con los que esto sucede de manera forzosa<sup>19</sup>?

Este documento es uno de los pocos testimonios del término fuera de la literatura médica. Algo completamente diferente sucede con el término ἀμαύρωσις, el cual comienza a utilizarse en época clásica con la idea de *oscurecimiento*, bien aplicado a la mente, como se observa en Aristóteles, o bien aplicado a la vista, como se ve en Hipócrates<sup>20</sup>. A diferencia de lo que se ha visto con el término ἀμβλυωπία, el uso del vocablo ἀμαύρωσις se extiende tanto en la literatura técnica médica como en aquella literatura narrativa o epistolar, como se documenta en Flavio Josefo o Clemente de Roma<sup>21</sup>.

<sup>16</sup> Hp., *Jusj.*, 1.

<sup>17</sup> Son numerosos los estudios sobre Asclepio y la medicina entre los que destacamos HART (1965), 232-236; PAVLOVSKY (2009), 109-112; LIMNEOS et al. (2020), 2177-2183.

<sup>18</sup> Ar., *Av.*, 582-584. Traducción de GIL FERNÁNDEZ (2007), 385.

<sup>19</sup> Sobre la traducción del término ἀμβλυωπία hay discrepancia entre autores. Algunos, como R.E. Allen, optan por traducirlo como *dull sight*, es decir, *vista apagada*, mientras que otros, como Calonge Ruiz, Lledó Íñigo y García Gual, como *miopía*. Cf. ALLEN (1996), 43 y CALONGE RUIZ, LLEDÓ ÍÑIGO y GARCÍA GUAL (1985), 392.

<sup>20</sup> Aristot., *An.*, 408b; Hp., *Coac.*, 221.

<sup>21</sup> Fl., *AJ*, 9.57.7; Cl., *CorintIII*, 1.6.4.

### 3. Ambliopía y amaurosis en la lexicografía antigua

A pesar de que no son muchos los testimonios dentro de los léxicos y diccionarios bizantinos que nos definan los términos ἀμβλυωπία y ἀμαύρωσις, a lo largo del siguiente apartado trataremos de determinar qué entendían los lexicógrafos por estos términos.

El primero de los autores que emplea el término ἀμβλυωπία es Hesiquio de Alejandría, autor del siglo V d.C. que compuso un léxico de palabras raras. El léxico está constituido por un conjunto de palabras y frases ordenadas alfabéticamente y citadas del mismo modo que aparecía en el texto original. En su léxico el término ἀμβλυωπία no cuenta con una entrada propia, pero se utiliza al hilo del término ἀχλύς, es decir, *niebla*: ἀχλύς: *sedimento delicado en los ojos, bruma, oscuridad, ambliopía*<sup>22</sup>. A partir de este fragmento se puede indicar que la ambliopía era entendida entre los lexicógrafos no solo como la pérdida parcial de la vista, sino también total.

Esta misma idea se transmitirá por otros lexicógrafos de la antigüedad, como Focio, patriarca de Constantinopla del siglo IX, quien elabora, entre otras muchas obras, un léxico. La mayoría de las entradas de su obra están compuestas únicamente por el lema y una o dos palabras que la definan. En la correspondiente entrada de ἀχλύς, el patriarca, además de ὀμίχλη [*bruma*], σκότος [*oscuridad*] y ἀμβλυωπία [*ambliopía*], emplea el término ζόφος [*oscuridad*], el cual refuerza la idea de pérdida total de la vista.

Una definición más precisa encontramos en el diccionario de este mismo siglo IX, el *Etymologicum Parvum* (A.56), que define el término ἀμβλυωπία de la siguiente forma:

*Ambliopía: viene de ἀμβλυωπός [ambliope]. Esto viene de ἄμβλον, que significa débil, y de ὤψ, ὠπός [ojo]; como si fuera el que no tiene un rostro genuino, sino débil*<sup>23</sup>.

De acuerdo con este diccionario, el término ἀμβλυωπία no hacía referencia a la pérdida total de la vista, sino únicamente a la pérdida parcial, la cual viene descrita como un debilitamiento de la visión.

<sup>22</sup> Hsch., A.8887.

<sup>23</sup> Otros léxicos bizantinos, como el *Etymologicum Gudianum* o el *Etymologicum Magnum* utilizan el término φῶς en lugar de πρῶσωπον, es decir, *como si fuera el que no tiene una luz genuina, sino débil*. Cf. *Et.Gud.*, A.109.15; *EM*, 80.1.



Del mismo modo, otras fuentes, como el diccionario del siglo X de la *Suda* (A.1527) o el léxico del siglo XIII de Pseudo-Zonaras (A.141.31), recogen una definición mucho más escueta, pero igualmente concisa: *ambliopía: el que ve débilmente*. Estas fuentes lexicográficas coinciden con el *Etymologicum Parvum* al describir la afección como un debilitamiento de la vista y, por lo tanto, discrepando de lexicógrafos como Hesiquio o Focio.

El término ἀμαύρωσις, a diferencia de ἀμβλυωπία, no viene definido en ningún léxico ni diccionario bizantino. En la práctica totalidad de las fuentes el término viene utilizado con la idea de oscurecimiento o debilitamiento, pero ni tan siquiera de la visión, sino producido por un dios. Esta ausencia dentro de la tradición lexicográfica se debe al hecho de que, por un lado, su uso debía de estar generalizado tanto dentro de la literatura técnica como de la literatura narrativa y, por el otro, al hecho de que no planteaba dificultades desde el punto de vista semántico, sino que era fácilmente comprensible.

Además de estos dos términos, ἀμαύρωσις y ἀμβλυωπία, la idea de la pérdida de la vista en griego antiguo viene expresada mediante una gran cantidad de verbos, como βαρυνπέω, δυσωπέω o μυωπάζω<sup>24</sup>. Sin embargo, una vez analizadas las dos afecciones, la ambliopía y la amaurosis, conviene estudiar desde el punto de vista semántico y lexicográfico sus verbos derivados, es decir, ἀμβλυωπέω, ἀμβλυώπτω y ἀμαυρώω, y ver hasta qué punto expresaban las mismas ideas<sup>25</sup>.

Por un lado, el verbo ἀμβλυωπέω viene definido en LSJ como *to be dim-sighted*, una forma un tanto ambigua, ya que el término *dim* en inglés puede hacer referencia a algo débil, pero también a algo oscuro<sup>26</sup>. Las correspondientes entradas de los diccionarios de Bailly y Montanari, en cambio, son más precisas al definirlo como *avoir la vue affaiblie ou faible*, en el primer caso,

<sup>24</sup> Interesante es el estudio de D. Tsilverdis sobre los términos ἀμβλυωγμός y ἀμβλυωσμός derivados de uno de los verbos que comentaremos en este apartado, ἀμβλυώπτω. Cf. TSILVERDIS (1999), 559-577.

<sup>25</sup> Se documentan también los verbos ἀμβλυώπτω, ἀμβλυωπιάζω y ἀμαυρίσκω, sin embargo, su uso es muy limitado, por lo que no disponemos de datos suficientes para determinar sus respectivos usos y valores semánticos.

<sup>26</sup> LSJ, s.v.

y *avere la vista corta, debole o indebolita*, en el segundo<sup>27</sup>. Estos últimos diccionarios no hablan en ningún momento de oscurecimiento de la vista, sino simplemente de debilitamiento, es decir, expresando el mismo valor que el sustantivo ἀμβλωπία. La tradición lexicográfica, sin embargo, parece apoyar la hipótesis recogida por LSJ e indica que este verbo no solo expresaría el debilitamiento de la vista, sino también su oscurecimiento.

En primer lugar, el lexicógrafo Hesiquio establece una equivalencia entre el verbo ἀμβλωπέω y τυφλώττω, es decir, *ser ciego*<sup>28</sup>. Este último verbo, cuyo origen se remonta al adjetivo τυφλός, está estrechamente relacionado con la amaurosis y, por lo tanto, con la ceguera, lo cual implica una visión oscura<sup>29</sup>. Los comentaristas van un paso más adelante en las *Nubes* de Aristófanes (23-24), donde se dice: *infeliz de mí, antes me hubiera extirpado [ἐξεκόπην] un ojo con una piedra*. Mediante el verbo ἐκκόπτω Aristófanes indica la extracción del propio ojo de su lugar, lo cual conlleva el cese de la visión. Sin embargo, si el ojo no sale de la órbita, aunque haya lesión del ojo, se indica con el verbo ἀνακόπτω, el cual es equivalente a ἀμβλωπέω:

*“Fui golpeado [ἀνεκόπην] en el ojo”, cuando tengas la vista débil [ἀμβλωπηή];  
 “fui extirpado [ἐξεκόπην]”, en cambio, cuando el ojo sale plenamente de su órbita<sup>30</sup>.*

Nuevamente Hesiquio, en otra entrada (Γ.604), establece una equivalencia entre el verbo ἀμβλωπέω y γλαυκίζω. Este verbo, relacionado con el adjetivo γλαυκός, indica que algo, en este contexto los ojos, son de color azul o, como parece más verosímil, grisáceos. Este color de ojos hace pensar en la descripción de un ojo en el momento en que las cataratas se encuentran en un estadio avanzado y, por lo tanto, la visión es nula o prácticamente. Esta idea coincide con uno de los factores que producen la ambliopía, de la que nos hablan los médicos antiguos, es decir, la edad.

<sup>27</sup> BAILLY, s.v.; MONTANARI, s.v.

<sup>28</sup> Hsch., A.3508. Este testimonio se utiliza para establecer la acepción *ser ciego* en el DGE, «ἀμβλωπέω».

<sup>29</sup> Parece apropiado hacer una breve aclaración semántica de dos verbos próximos, τυφλώττω y τυφλώω. Mientras que el primero significa *ser ciego*, τυφλώω, en cambio, significa *cegar*. La tradición lexicográfica antigua no documenta ninguna equivalencia entre este segundo verbo y ἀμβλωπέω.

<sup>30</sup> *Scholía Ar.Nu.*, 24b beta.



Por último, los escolios a la *Haliéutica* de Opiano conservan un testimonio (4.504), en el que se nos habla de los atunes jóvenes (en griego πηλαμύς) y del porqué de su nombre. En este testimonio su autor señala que el nombre del atún joven proviene del sustantivo πηλός, *lodo*, y del verbo μύω, *cerrar los ojos*. Además de hablar del origen del término πηλαμύς, el cual no es del todo correcto, establece una equivalencia entre el verbo μύω, es decir, *cerrar los ojos*, y ἀμβλυωπέω<sup>31</sup>.

Por otro lado, el verbo ἀμβλυώσσω (o en su variante ἀμβλυώττω) viene definido en los modernos diccionarios, como LSJ, DGE y los diccionarios de Bailly y Montanari, como *tener la vista débil*<sup>32</sup>. Sin embargo, LSJ va un paso más allá en su explicación al añadir *to be short-sighted*, es decir, *ser corto de vista* o, lo que es lo mismo si se atribuye a una persona, *ser miope*.

Uno de los primeros testimonios dentro de la tradición lexicográfica se documenta en Hesiquio (A.3509), quien, de igual forma que con ἀμβλυωπέω, establece una equivalencia entre ἀμβλυώττω y τυφλώττω. Esta equivalencia de verbos se documenta en numerosas obras posteriores, como el ya citado léxico de Focio. En el siglo IX se compone el diccionario *Etymologicum Genuinum*, donde se recoge un testimonio (A.610), en el que se confirma que el verbo ἀμβλυώττω, al igual que los modernos diccionarios griegos, expresaba la debilidad de la vista: ἀμβλυώττειν: *significa no tener la vista aguda en dialecto ático*. Otro testimonio de este mismo diccionario (A.90) establece una equivalencia entre el verbo λημάω y el verbo ἀμβλυώττω y señala que una de las causas de la vista borrosa puede ser la presencia de legañas en el ojo.

*Λημῶ: significa tener la vista débil [ἀμβλυώττω], pues se dice que la legaña es lo blanco y sólido que se acumula en los ojos y que hace que veas borroso.*

Esta no es la única equivalencia del verbo ἀμβλυώττω presente dentro de la tradición lexicográfica, pues hay fuentes, como el diccionario *Etymologicum Magnum* (234.16) del siglo XII, que indican una proximidad con el verbo γλαυκίζω. De acuerdo con estas dos equivalencias, podemos pensar que el verbo ἀμβλυώττω expresaba, además de la idea de ver borroso o débil,

<sup>31</sup> No está demostrado si el término πηλαμύς proviene de un sustrato lingüístico anterior al griego o es un compuesto del sustantivo πηλός, como decía el testimonio, y ἀμύς, es decir, *tortuga*. Cf. CHANTRAINE (1968), s.v.

<sup>32</sup> BAILLY, s.v.; DGE, s.v.; LSJ, s.v.; MONTANARI, s.v.

la ceguera que sufría una persona con glaucoma, del mismo modo que sucedía con ἀμβλυπέω.

Entonces, ¿había algún tipo de diferencia entre los verbos ἀμβλυώττω y ἀμβλυπέω? Desde el punto semántico, estos dos verbos eran sinónimos al indicar la debilidad de la vista que puede llegar a la ceguera total, en algunos casos producida por glaucoma. Es este el motivo por el que el léxico de Moeris (A.50), compuesto entre los siglos II y III d.C., establece una equivalencia entre uno y otro verbo. Este testimonio únicamente señala que, mientras que el verbo ἀμβλυώττω se utilizaba en un registro elevado de la lengua griega, el verbo ἀμβλυπέω se utilizaba de forma más generalizada y, por lo tanto, en un registro más estandarizado. Con el paso de los siglos esta similitud semántica y su diferencia de registro se mantuvo y esto se documenta en testimonios como el *Etymologicum Genuinum* (A.610) y el *Etymologicum Symeonis* (1.388), diccionarios de los siglos IX y XII respectivamente. Mientras que, como veíamos con anterioridad, el primero de los diccionarios, *Etymologicum Genuinum*, introduce el adverbio ἀττικῶς, es decir, *en dialecto ático*, el segundo diccionario, *Etymologicum Symeonis*, omite completamente este o cualquier otro adverbio similar a este.

Sin embargo, esta no era la única diferencia entre los verbos ἀμβλυώττω y ἀμβλυπέω. Por un lado, el verbo ἀμβλυπέω expresaba la idea de la pérdida de la visión mediante daño físico, como señalaba el comentarista de Aristófanes, valor ausente en los testimonios relativos al verbo ἀμβλυώττω. Por otro lado, el verbo ἀμβλυώττω, según los diferentes testimonios, podía hacer referencia a la pérdida de la visión como consecuencia de legañas o, aunque de forma más puntual, del cierre voluntario de los ojos.

Por último, el verbo ἀμαύρω es semánticamente más amplio, motivo por el que viene definido en LSJ como *make dim, faint, or obscure*, aunque también *render invisible* o, aplicado a la vista, *blind*<sup>33</sup>. Es precisamente este último valor el que nos interesa en este contexto, un significado que coincide con el sustantivo y afección previamente explicada, ἀμαύρωσις. Dentro de la tradición lexicográfica, Apolonio el sofista, autor del siglo I-II d.C., quien compuso un léxico de términos homéricos, establece una equivalencia (4.138.3) entre el

---

<sup>33</sup> LSJ, s.v.

verbo ἀμαυρόω y ἀμέρω, es decir, *dañar* o *privar*. El autor introduce, además, el ejemplo que está comentando, por lo que podemos saber que hacía referencia a un daño en los ojos producido por el resplandor del sol en los cascos y escudos de bronce. Una idea similar, aunque sin ejemplos, se busca expresar en el léxico de Hesiquio (A.3486 y A.3488), donde se establece equivalencias entre el verbo ἀμαυρόω, por un lado, con μαραίνω, es decir, *apagar*, y, por otro, con σκοτόω, *cegar*; aunque con este último las fuentes lexicográficas no establecen numerosas equivalencias. Esta idea se confirma al observar la entrada en el diccionario de griego medieval de E. Kriaras, que señala que el verbo ἀμαυρόω significaba *destruir* o *debilitar*<sup>34</sup>.

#### 4. Ambliopía y amaurosis en la antigüedad médica

A diferencia de la tradición lexicográfica, en la que la descripción de la ambliopía y amaurosis era mínima o, en el caso de esta última, nula, en la literatura técnica estos términos han sido ampliamente utilizados por numerosos autores. A lo largo del siguiente apartado analizaremos de qué modo definen estos términos los médicos de la antigüedad y, cuando convenga, analizaremos qué factores podían producir estas afecciones y qué tratamiento proponen.

A principios del siglo V a.C. Hipócrates utiliza el término ἀμβλυωπία en su obra *Aforismos*<sup>35</sup>. El médico utiliza este término para referirse a un tipo de afección que se observa en lo que aparentemente son ojos sanos, lo cual no solo produce la falta de la visión, sino que puede volverse crónico en personas de avanzada edad. Sin embargo, mediante este término se designaría cualquier tipo de afección o problema que implique una pérdida de visión. Hipócrates presenta en sus obras esta pérdida parcial de visión, recogida mediante diferentes verbos, junto a otros síntomas, como la rojez en los ojos (*Prorrh.*, 2.30.2), el dolor de la zona de los ojos (*Morb.*, 2.15.4) y congestión y secreción nasal (*Morb.*, 2.19.5). Asimismo, para el médico la ambliopía está estrechamente relacionada con el flujo de flema que se desplaza desde el cerebro a través de las venas del ojo y, como consecuencia, la visión se vuelve borrosa y los objetos no son claramente visibles<sup>36</sup>.

<sup>34</sup> KRIARAS, «ἀμαυρόωνω».

<sup>35</sup> Hp., *Apho.*, 3.31.4.

<sup>36</sup> LASCARATOS y MARKETOS (1988a), 36.

En lo referente al término ἀμαύρωσις, Hipócrates no proporciona demasiada información, ya que en la práctica totalidad de los testimonios, el término se acompaña del sustantivo ὄμμα, es decir, literalmente *oscurecimiento de los ojos*. Por todo esto, se puede concluir que en Hipócrates el término no se refiere a la afección, sino únicamente, como indicábamos con anterioridad, al oscurecimiento, en este caso, de la visión, en un modo genérico.

Ya en el siglo II d.C. Galeno proporciona en sus obras una gran información sobre la anatomía y fisiología del ojo<sup>37</sup>. De toda esta información, podemos destacar su división del ojo en cuatro capas (córnea con la esclerótica, úvea, retina y conjuntiva) y la información sobre 7 de los 12 nervios cerebrales. Sin embargo, en sus obras no hay como tal una definición de la ambliopía, aunque proporciona cierta información sobre esta afección. El médico señala que un daño en el sentido de la vista puede producir desde una mala visión hasta la ceguera pasando por la ambliopía<sup>38</sup>. A partir de esta jerarquización terminológica se deduce que para Galeno la ambliopía era una afección causada por la lesión del sentido de la vista, que se situaba entre una mala visión y la ceguera, es decir, lo que entenderíamos como una pérdida parcial de la visión. Según Galeno, quien está familiarizado con un gran número de enfermedades oculares y sus respectivos medicamentos, el colirio indio era preventivo para las enfermedades oculares y era eficaz para la ambliopía<sup>39</sup>. En cambio, para este autor, esta afección puede producirse por el uso de colirios hechos a partir de la amapola del opio. Sin embargo, no siempre relaciona esta afección con usos incorrectos de colirios medicinales, sino que también establece, como Hipócrates, la edad como un factor determinante para el desarrollo de la ambliopía, siendo la vejez un periodo crucial<sup>40</sup>.

En cuanto al término ἀμαύρωσις, se comienza a utilizar en las obras de Galeno como un término técnico que hace referencia al oscurecimiento del órgano visual<sup>41</sup>. Sin embargo, en muchos de los testimonios mantiene una construcción similar a la indicada en la obra de Hipócrates, es decir, junto al

<sup>37</sup> LASCARATOS y MARKETOS (1988b), 158.

<sup>38</sup> Gal., *sympt.*, 7.56.9-12.

<sup>39</sup> Gal., *comp.*, 12.533.3-6 y 12.780.18-781.1.

<sup>40</sup> Gal., *plac.Hp.*, 8.33.1-5.

<sup>41</sup> Gal., *prorrh.*, 16.609.10.

término ὄμμα, o bien con términos similares, como ὀφθαλμός o αἰσθητικὴ δύναμις. Del mismo modo que sucedía con la ambliopía, establece un remedio para la cura no solo de esta afección, sino también de las cataratas. De acuerdo con el médico, para curar la amaurosis y las cataratas, en un estadio inicial, era necesario elaborar un fármaco a partir de bilis de buitre con zumo de marrubio, una planta originaria del mediterráneo, y miel ática<sup>42</sup>.

Sin embargo, el uso técnico del término ἀμαύρωσις no eliminó por completo el significado genérico que este tenía hasta la fecha. Por ejemplo, Plutarco (*Sap.*, 149a), autor de finales del siglo I d.C. en su obra *Banquete de los siete sabios* indica lo siguiente:

*Entonces —dijo Tales—, ¿así como los egipcios dicen que los astros según ocupen un lugar muy alto o uno muy bajo en sus revoluciones se hacen mejores o peores de lo que ellos eran antes, del mismo modo tú también temes que el oscurecimiento [ἀμαύρωσις] o una situación de inferioridad se producirán a causa del lugar que te asignaron<sup>43</sup>?*

Este testimonio permite diferenciar dos usos contemporáneos del término ἀμαύρωσις, uno genérico, entendido como *oscurecimiento*, y otro técnico, que hace relación a la afección del órgano visual.

A pesar de la información proporcionada por Hipócrates y Galeno, debemos esperar hasta mediados del siglo IV para encontrar las primeras definiciones técnicas de ἀμβλυωπία y ἀμαύρωσις. Oribasio de Pérgamo, médico personal de Juliano el Apóstata, compuso una gran obra, *Συναγωγαὶ ἰατρικαὶ* o *Collectiones medicae*, que se trataba de una recopilación de antiguos médicos griegos en 70 libros, de los cuales han llegado hasta nosotros únicamente 25<sup>44</sup>. Además, él mismo elaboró un resumen de esta obra, *Sinopsis a su hijo Eustacio*, en nueve libros. Dentro de esta sinopsis, Oribasio (*Syn.*, 8.50.1-2) dedica un capítulo a definir la amaurosis y a indicar en qué se diferencia con respecto a la ambliopía.

*La amaurosis es la pérdida completa de la visión sin padecimientos visibles en el ojo. La ambliopía, en cambio, es un debilitamiento [ἀμυδρότης] de la visión por una causa no clara.*

<sup>42</sup> Gal., *comp.*, 12.801.11-13.

<sup>43</sup> Traducción de MORALES OTAL y GARCÍA LÓPEZ (1986), 226.

<sup>44</sup> Cf. CASTIGLIONI (1935), s.v.; LAÍN ENTRALGO (1978), 151.

De acuerdo con el testimonio del médico, mientras que la amaurosis implicaba una pérdida total de la vista, la ambliopía suponía un debilitamiento de la visión por causas desconocidas. El uso del término ἀμυδρότης por parte del autor nos detalla que el debilitamiento o la pérdida parcial de la vista, que nos habían transmitido los médicos de siglos anteriores, no implicaban un oscurecimiento de la visión, sino que la imagen no se distinguía con claridad, es decir, que se volvía borrosa, de acuerdo con la etimología de la palabra. Este pasaje fue de gran importancia entre los médicos del siglo VI, como Aecio de Amida, y del siglo VII, como Pablo de Egina, sobre los que hablaremos a continuación<sup>45</sup>. Asimismo, la definición proporcionada por Oribasio en el siglo IV encaja, como se veía en la introducción, con aquella que aportan los modernos diccionarios españoles y con la explicación recogida por D.M. Anderson en su primera acepción. Sin embargo, estas no fueron las únicas afecciones referentes al ojo de las que habla Oribasio, sino que menciona hasta otras 15, entre las que podemos destacar la miopía, el estrabismo o el glaucoma<sup>46</sup>.

En el siglo VI encontramos la figura de Aecio de Amida, uno de los médicos más importantes del periodo bizantino<sup>47</sup>. Este autor se formó en Alejandría y desempeñó su labor como médico personal del emperador Justiniano I (527-565)<sup>48</sup>. Su obra, titulada *Dieciséis libros médicos*, contiene una selección detallada de pasajes de autores médicos anteriores a él junto con sus propios comentarios. A lo largo de su obra Aecio nos habla de más de 60 afecciones relacionadas con los ojos y que J. Lascaratos y S. Marketos han dividido en los siguientes siete grupos: párpados, córnea, esclerótica, alteraciones de la visión, pupila y lente, inflamación del lagrimal, traumas y quemaduras y temática variada<sup>49</sup>. Dentro del cuarto grupo, alteraciones de la visión, Aecio continúa con la definición que sus antecesores habían dado tanto de la ambliopía como de la amaurosis. A diferencia de Galeno u Oribasio, Aecio (VII, 49.4-50.9) no nos proporciona una etiología completa de ninguna de las dos afecciones.

<sup>45</sup> Aët., VII, 49.2 y 50.1-2; Paul.Aeg., 3.22.31.1-4.

<sup>46</sup> Para un esquema de todas ellas cf. LASCARATOS y MARKETOS (1988b), 161.

<sup>47</sup> Cf. LAÍN ENTRALGO (1978), 151-152.

<sup>48</sup> LASCARATOS, TSIROU y FRONIMOMPOULOS (1990), 37.

<sup>49</sup> Cf. LASCARATOS y MARKETOS (1988b), 159.

*La ambliopía se produce también en personas afligidas por una larga enfermedad así como después de un duelo extremo. [...] La causa [de la amaurosis] que se produce de forma brusca es la obstrucción del nervio óptico, cuando fluidos espesos y viscosos caen en él de forma repentina, o una parálisis de su nervio.*

A partir del pasaje del médico, la ambliopía puede producirse como consecuencia de un exceso de lacrimación, la cual asocia a la aflicción producida por una enfermedad o por un duelo o también por la presencia de legañas en el ojo. Además de estas causas, Aecio indica unas líneas más adelante que la ambliopía puede deberse también a enfermedades crónicas y es más frecuente en personas mayores. La amaurosis, en cambio, parece producirse por una obstrucción o parálisis del nervio óptico producido por la caída de fluidos en el globo ocular.

En el siglo VII destaca la figura de Pablo de Egina, médico y cirujano alejandrino. Su obra, titulada *Epitomae medicae libri septem*, constituye uno de los compendios más importantes, donde se reúne todo el conocimiento occidental sobre las artes médicas<sup>50</sup>. Esta obra se basa principalmente en las obras de médicos ya comentados, como Galeno, Oribasio y Aecio, e influyó en gran medida en la práctica médica de los árabes, quien lo consideraban entre los médicos griegos más autorizados.

*La amaurosis es el completo obstáculo, principalmente, de la vista sin que haya una lesión visible en torno al ojo; la ambliopía, en cambio, es un debilitamiento de la vista producido por una causa incierta. La terapia normalmente conveniente es la mencionada en los derrames, concretamente, el vaciado de la sangre del lagrimal, la aplicación de resinas aromáticas a lo largo de los cortes y frotos de las partes de abajo<sup>51</sup>.*

Mediante este texto Pablo de Egina nos confirma las definiciones de los autores precedentes. Asimismo, incide sobre dos elementos tanto de la amaurosis como de la ambliopía. En primer lugar, que en ninguna de las dos se observa un daño externo del ojo. En segundo lugar, mientras que la ambliopía implica un debilitamiento de la visión, la amaurosis produce una ceguera total de la visión. Asimismo, Pablo de Egina nos presenta un tratamiento diverso al colirio indio de Galeno. El tratamiento adecuado para el médico

---

<sup>50</sup> Cf. CIBIS (1975), 54; LASCARATOS y MARKETOS (1988b), 162; LOUDON y SIMONSZ (2005), 94.

<sup>51</sup> Paul.Aeg., 3.22.31.

bizantino se basa en la realización de una sangría en el lagrimal y posterior aplicación de resinas en el lugar del corte<sup>52</sup>.

Esta clara distinción entre ἀμβλωπία y ἀμαύρωσις se mantuvo durante todo el periodo bizantino y esto se puede observar en autores como Miguel Pselo, quien se ocupó de diferentes disciplinas como la filosofía, historia o medicina. Sobre esta última disciplina, Pselo compone una serie de poemas, de los cuales han llegado hasta nosotros 92. Dentro del poema noveno, el autor bizantino aborda numerosas afecciones relacionadas con la vista, entre las que encontramos las tratadas en el presente estudio: *se entiende que la amaurosis es un pequeño oscurecimiento; / la ambliopía, en cambio, es una confusión [σύγχυσις] de la vista*<sup>53</sup>.

Además de confirmar la distinción entre una y otra afección, Pselo emplea el término σύγχυσις, que, aunque hemos traducido como *confusión*, hacía referencia a la acción de juntar dos elementos mezclándolos. Esta idea coincidía con la expresada por autores precedentes, como Hipócrates, Oribasio de Pérgamo o Pablo de Egina.

## 5. Conclusiones

Los términos de ἀμβλωπία y ἀμαύρωσις, a pesar del uso indiferenciado dentro de la moderna medicina, como se veía en la referencia inicial de D.M. Anderson, constituían dos afecciones diversas en las fuentes técnicas y lexicográficas de la antigüedad griega. Aunque es cierto que tanto uno como otro, etimológicamente, expresaban la idea de debilidad, valor presente en los verbos derivados, mientras que en la ἀμβλωπία la debilidad era parcial, la cual producía falta de enfoque o una vista borrosa, en la ἀμαύρωσις, en cambio, era una debilidad total, la cual ocasionaba la ceguera. Asimismo, dentro del ámbito de la medicina antigua, los dos términos hacían referencia a un tipo de afección que implicaba la pérdida de la visión sin que hubiera, por lo general, lesiones orgánicas, aunque con una sintomatología diversa. A continua-

---

<sup>52</sup> El médico bizantino no da más detalles sobre el motivo por el que se debería realizar una sangría en el lagrimal. No obstante, equivalencias en los léxicos entre los verbos λημάω, *tener legañas*, y ἀμβλωπώτω hacen pensar en que la presencia de legañas en el ojo podía obstruir el conducto lagrimal y ocasionar una pérdida de visión.

<sup>53</sup> Ps., *poem.*, 9.910-911.



ción, presentamos un esquema diacrónico de las definiciones de los términos ἀμβλυωπία y ἀμβλωπία, el campo en el que se utilizaba y, en los casos médicos, su correspondiente cuadro médico, según las fuentes antiguas:

### ἀμβλωπία:

1. ÉP. CLÁSICA: (*méd.*) afección que se observa en lo que aparentemente son ojos sanos y produce la pérdida parcial de visión, pudiéndose volver crónico en los ancianos.

A. Sintomatología: pérdida de visión, rojez en los ojos, dolor de la zona de los ojos y congestión y secreción nasal.

B. Etiología: flujo de flema desde el cerebro a través de las venas del ojo.

C. Tratamiento: no se determina.

2. ÉP. IMPERIAL/BIZANTINA: (*méd.*) afección que se observa en lo que aparentemente son ojos sanos, aunque con el sentido de la vista dañado, y produce un debilitamiento o una pérdida parcial de la vista.

A. Sintomatología: debilitamiento o pérdida parcial de visión.

B. Etiología: colirio de amapola del opio, exceso de lacrimación o de legañas, efectos colaterales producidos por enfermedades crónicas.

C. Tratamiento: colirio indio, sangría del lagrimal y posterior aplicación de resinas aromáticas.

### ἀμαύρωσις:

1. ÉP. CLÁSICA: (*gen.*) oscurecimiento o debilitamiento de un elemento, como puede ser la mente o la vista.

2. ÉP. IMPERIAL/BIZANTINA:

I. (*gen.*) oscurecimiento o debilitamiento de un elemento, como puede ser la mente o la vista.

II. (*méd.*) afección que se observa en lo que aparentemente son ojos sanos y produce la pérdida total de visión (generalmente junto a «ὄμμα», «ὄφθαλμός» o «αἰσθητικὴ δύναμις»).

A. Sintomatología: oscurecimiento de la vista.

B. Etiología: obstrucción o parálisis del nervio óptico.

C. Tratamiento: [en estadio inicial] Fármaco a partir de bilis de buitre con zumo de marrubio (una planta originaria del mediterráneo) y miel ática.

Los verbos derivados de los sustantivos, ἀμβλωπτω, ἀμβλωπέω y ἀμαύρωω, comparten el valor originario del sustantivo correspondiente, es

decir, *debilidad* y, en el caso del último verbo, además, *oscurecimiento*. Sin embargo, estos no son los únicos valores que estos verbos podían expresar, sino que también denotaban valores diferentes al de la afección.

En primer lugar, de acuerdo con los testimonios documentados, el verbo ἀμβλυωπέω no solo expresaba el debilitamiento de la visión de alguien, sino también pérdida total de la misma. Esta pérdida, en ocasiones relacionada con el glaucoma, puede producirse como consecuencia de la edad, sin que, por lo tanto, se produzca una lesión apreciable del órgano. Sin embargo, este verbo también se puede utilizar en contextos en los que, a diferencia de lo que sucedía con su sustantivo ἀμβλυωπία, se produzca un daño físico del globo ocular. Como se ha visto en el último testimonio recogido, el verbo también podía expresar la idea de ver oscuro como consecuencia del cierre de los ojos, sin embargo, este uso es casi excepcional. La semántica no es el único rasgo que caracteriza a este verbo, sino que es necesario tener presente el registro en el que se utilizaba, ya que este verbo se documenta, principalmente, en obras escritas en un griego más común, es decir, un griego estandarizado.

En segundo lugar, el verbo ἀμβλυώττω, según los testimonios, coincide con el verbo ἀμβλυωπέω en expresar la pérdida de la vista, fuera parcial o total, que se produce, en general, por ceguera o, más particularmente, por un glaucoma. Sin embargo, estas no son las únicas consecuencias de esta pérdida de la visión, sino que también se puede producir por la presencia de legañas. Este verbo, a diferencia de ἀμβλυωπέω, no parece expresar la pérdida de la vista como resultado de una lesión del globo o del nervio ocular o, incluso, por el cierre voluntario de los ojos. De igual modo que con el verbo ἀμβλυωπέω, el registro en el que el verbo ἀμβλυώσσω se documenta es una característica del verbo. En esta ocasión se emplea con su forma dialectal ἀμβλυώττω en obras escritas en un griego elevado.

Por último, el verbo ἀμαυρώω, del mismo modo que el sustantivo ἀμαύρωσις, expresa la idea de debilitar u oscurecer algo, sin que sea necesariamente la vista. Con el sustantivo ἀμαύρωσις se demostró que a partir, al menos, del siglo IV d.C. el término adquirió, además, un uso técnico. Sin embargo, esto no parece que fuera así con el verbo ἀμαυρώω, ya que, si acompañaba a algún sustantivo que hiciera referencia a los ojos, hacía referencia a la vista, pero, si no era así, únicamente significaba *oscurecer*. A diferencia de ἀμβλυωπέω y ἀμ-

βλυώττω, el uso de este verbo no está condicionado a ningún registro específico, sin embargo, con el tiempo ha adquirido otros significados como *destruir* o *debilitar*, sin que se aplique a la vista de forma concreta.

En conclusión, de acuerdo con los testimonios extraídos de las fuentes lexicográficas, podemos establecer una serie de equivalentes sinonímicos de los tres verbos analizados, de acuerdo con los valores que estos expresaran. Asimismo, se puede determinar el registro en el que se utilizaban dos de estos verbos, bien fuera elevado o estándar. Siguiendo estas pautas, establecemos el siguiente cuadro:

	ἀμβλυώττω	ἀμβλυωπέω	ἀμαυρόω
ἀμέρδω [dañar / privar]			X
ἀνακόπτω [golpear]		X	
γλαυκίζω [tener cataratas]	X	X	
λημιάω [tener legañas]	X		
μαραίνω [apagar]			X
μύω [cerrar los ojos]		X	
σκοτόω [cegar]			X
τυφλώττω [estar ciego]	X	X	
<b>Registro</b>	Común	Elevado	

## Bibliografía

### Ediciones:

ADLER, A. (1928-1935), *Suidae lexicon*, vols. 4. Leipzig, Teubner.

ALLEN, T.W. (1931) *Homeri Ilias*, vols. 2-3. Oxford, Clarendon Press.

ALLEN, T.W., HALLIDAY, W.R., y SIKES, E.E. (1936), *The Homeric hymns* (2<sup>nd</sup> ed.).

Oxford, Clarendon Press.

- ALPERS, K. (1969), *Bericht über Stand und Methode der Ausgabe des Etymologicum genuinum*. Copenhagen, Munksgaard.
- BABBITT, F.C. (1928), *Plutarch's moralia*. Cambridge, Harvard University Press.
- BIHLMAYER, K. y SCHNEEMELCHER, W. (1970), *Die apostolischen Väter (3<sup>rd</sup> ed.)*. Tübingen, Mohr.
- BURNET J. (1903), *Platonis opera*. Oxford, Clarendon Press.
- DIELS, H. y KRANZ, W. (1951-52), *Die Fragmente der Vorsokratiker (6<sup>th</sup> ed.)*. Berlin, Weidmann.
- DIELS, H. (1915), *Galenii in Hippocratis prorrheticum I commentaria iii*. Leipzig, Teubner.
- DINDORF, W. (1863), *Scholia Graeca in Euripidis tragoedias*, vols. 4. Oxford, Oxford University Press.
- ERBSE, H. (1969-1988), *Scholia Graeca in Homeri Iliadem (scholia vetera)*, vols. 1-5 y 7. Berlin, De Gruyter.
- ERMERINS, F.Z. (1840), *Anecdota medica Graeca*, Leiden, Luchtmans.
- GAISFORD, T. (1848), *Etymologicum magnum*. Oxford, Oxford University Press.
- HEIBERG, J.L. (1921-1924), *Paulus Aegineta*, 2 vols. Leipzig, Teubner.
- HENSE, O. y WACHSMUTH, C. (1884-1912), *Ioannis Stobaei anthologium*, 5 vols. Berlin, Weidmann.
- KOSTER, W.J.W. (1974), *Prolegomena de comoedia. Scholia in Acharnenses, Equites, Nubes*. Groningen, Bouma.
- KÜHN, C.G. (1824-1830), *Claudii Galeni opera omnia*, vols. 7, 12-14 y 19, Leipzig, Knobloch.
- LACY, P.H. De (1978), *Galen. On the doctrines of Hippocrates and Plato*. Berlin, Akademie Verlag.
- LASSERRE, F. y LIVADARAS, N., (1976), *Etymologicum magnum genuinum. Symeonis etymologicum una cum magna grammatica. Etymologicum magnum auctum*. Rome, Ateneo.
- LATTE, K. (1953-66), *Hesychii Alexandrini lexicon*, vols. 1-2, Copenhagen, Munksgaard.
- LITRE, É. (1840-1861), *Oeuvres complètes d'Hippocrate*, vols. 2-9. Paris, Baillière.
- MARCHANT, E.C. (1920), *Xenophontis opera omnia*, vol. 5, Oxford, Clarendon Press.
- METTE, H.J. (1959), *Die Fragmente der Tragödien des Aischylos*. Berlin, Akademie Verlag.
- MIGNE, J.-P. (1857-1866), *Patrologiae cursus completus*. Paris, Migne.
- NACHSTÄDT, W. (1935), *Plutarchi moralia*. Leipzig, Teubner.
- NIESE, B. (1887-1890), *Flavii Iosephi opera*, vols. 1-4, Berlin, Weidmann.

- OLIVIERI, A. (1950), *Aëtii Amideni libri medicinales v-viii*. Berlin, Akademie Verlag.
- PERRIN, B. (1914), *Plutarch's lives*. Cambridge-Mass, Harvard University Press.
- PINTAUDI, R. (1973), *Etymologicum parvum quod vocatur*. Milan, Istituto Editoriale Cisalpino.
- PREGER T. (1901), *Scriptores originum Constantinopolitanarum*. Leipzig, Teubner.
- RAEDER, J. (1926), *Oribasii synopsis ad Eustathium et libri ad Eunapium*. Leipzig, Teubner.
- RAEDER, J. (1928-33), *Oribasii collectionum medicarum reliquiae*, vols. 1-4. Leipzig, Teubner.
- ROSS, W.D. (1961), *Aristotle. De anima*. Oxford, Clarendon Press.
- SPIRO, F. (1903), *Pausaniae Graeciae descriptio*, vols. 3. Leipzig, Teubner.
- STEFANI, E.L. DE (1909-20), *Etymologicum Gudianum*, vols. 1 y 2. Leipzig, Teubner.
- TITTMANN, J.A.H. (1808), *Iohannis Zonarae lexicon ex tribus codicibus manuscriptis*, vols. 2. Leipzig, Crusius.
- WILSON, N.G. (2007), *Aristophanis Fabulae*. Oxford, Oxford University Press.

### Estudios:

- ALLEN, R.E. (1996), *The Dialogues of Plato, Volume 3: Ion, Hippias Minor, Laches, Protagoras*. New Haven, Yale University Press.
- ANDERSON, D.M. (2012), *Dorland's Illustrated Medical Dictionary (32<sup>o</sup> ed.)*. Philadelphia, Elsevier.
- BAILLY, A., EGGER, M. (1996), *Dictionnaire grec-français*. París, Hachette. [=BAILLY].
- BEEKES, R., BEEK, L. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, vols.1-2. Leiden-Boston, Brill.
- CALONGE RUIZ, J., LLEDÓ ÍÑIGO, E. y GARCÍA GUAL, C. (1985), *Diálogos I: Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Cármides, Hippias Menor, Hippias Mayor, Laques, Protágoras*. Madrid, Gredos.
- CASTIGLIONI, A. (1935), "Oribasio", *Enciclopedia Italiana Treccani*, vol. 25. Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana.
- CHANTRAINE, P. (1968), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. París, Klincksieck.
- CIBIS, L. (1975), "History of Amblyopia and its Treatment": *American Orthoptic Journal* 25.1 (1975) 54-61.
- CRESPO GÜEMES, E. (2010), *Iliada. Homero. Prólogo*. Madrid, Gredos.
- DAW, N.W. (1998), "Critical periods and amblyopia": *Arch Ophthalmol* 116.4 (1998) 502-505.

- FRONIMOPOULOS, J. & LASCARATOS, J. (1990), "Eye references in the Homeric Epics": *Documenta Ophthalmologica* 74 (1990) 125-133.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (2007), *Comedias. Vol. II: Las nubes, Las avispas, La paz, Las aves*. Madrid, Gredos.
- HART, G.D. (1965), "Asclepius, god of medicine": *Canadian Medical Association Journal* 92.5 (1965) 232-6.
- HOLMES, J.M. y CLARKE, M.P. (2006), "Amblyopia": *Lancet* 367 (2006) 1343-1351.
- KRIARAS, E. (1997), *Λεξικό της Μεσαιωνικής Ελληνικής Δημόδους Γραμματείας (1100–1669)*. Tesalónica, Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας.
- LAÍN ENTRALGO, P. (1978), *Historia de la medicina*. Barcelona, Salvat.
- LASCARATOS, J. y MARKETOS, S. (1988a), "Ophthalmological lore in the Corpus Hippocraticum": *Documenta Ophthalmologica* 68 (1988) 35-45.
- LASCARATOS J. y MARKETOS S (1988b), "A historical outline of Greek ophthalmology from the Hellenistic period up to the establishment of the first universities": *Documenta Ophthalmologica* 68 (1988) 157-169.
- LASCARATOS, J., TSIROU, M. y FRONIMOMPOULOS, J. (1990), "Ophthalmology according to Aetius Amidenus": *Documenta Ophthalmologica* 74 (1990) 37-48.
- LIDDELL, H.G., SCOTT, R., JONES, S. (1996), *Greek English Lexicon (6<sup>a</sup> ed.)*. Oxford, Clarendon Press. Consultado en <http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=1> [=LSJ].
- LIMNEOS, P., KOSTROGLOU, A., SIOUTIS, S., MARKATOS, K., SARANTEAS, T., MAVROGENIS, A.F. (2020), "The Asclepian art of medicine and surgery": *International Orthopaedics* 44.10 (2020) 2177-2183.
- MILLODOT, M. (2009), *Dictionary of Optometry and Visual Science (7<sup>a</sup> ed.)*. Edimburgo, Butterworth-Heinemann.
- MOLINER, M. (1998), *Diccionario de uso del español (2<sup>a</sup> ed.)*. Madrid, Gredos.
- MONTANARI, F. (2004), *Vocabolario della lingua greca. Greco-Italiano*. Turín, Loescher. [=MONTANARI].
- MORALES OTAL, C. y GARCÍA LÓPEZ, J. (1986), *Obras morales y de costumbres (Moralia) II*. Madrid, Gredos.
- PAVLOVSKY, L.N. (2009), "Asclepius - legendary physician of ancient Greece, god of ancient mythological medicine": *Likars'ka sprava vrachebnoe delo* 1/2 (2009) 109-12.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española (23.<sup>a</sup> ed.) [versión 23.4 en línea]*. Consultado en <https://dle.rae.es> [=DLE].



- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., GANGUTIA, E. (1981-2021), *Diccionario griego-español*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Consultado en <http://dge.cchs.csic.es> [=DGE].
- TROMPOUKIS, C. y KOURKOUTAS, D. (2007), "Greek mythology: the eye, ophthalmology, eye disease, and blindness": *Canadian Journal of ophthalmology / Journal Canadien D'ophthalmologie* 42.3 (2007) 455-459.
- TSILIVERDIS, D (1999). "À propos d'ἀμβλυωγμός / ἀμβλυωσμός: morphologie, sémantique, étymologie": A. GARZYA y J. JOUANNA (eds.) (1999), *I testi medici greci: tradizione e ecdotica. Atti del III Convegno Internazionale Napoli, 15-18 ottobre 1997*. Napoles, M. d'Auria, 559-577.

.....

**Resumo:** Neste artigo, proceder-se-á a uma análise de duas afeções relacionadas com a perda da visão, ambliopia (ἀμβλυωπία) e amaurose (ἀμαύρωσις), a partir de dois tipos de fontes: médicas e lexicográficas. De igual modo, serão estudados os verbos derivados dessas duas doenças: ἀμβλυωπέω, ἀμβλυώττω e ἀμαυρόω. O objetivo do estudo é determinar, por meio dessas fontes, em que medida uma afeção diferia da outra e, além disso, lançar alguma luz sobre o uso que os antigos davam a esses termos e aos verbos que lhes correspondiam.

**Palavras-chave:** perda de visão; amaurose; ambliopia; história da medicina; lexicografia.

**Resumen:** En el siguiente artículo se elaborará un análisis de dos afecciones relacionadas con la pérdida de la vista, la ambliopía (ἀμβλυωπία) y la amaurosis (ἀμαύρωσις), a partir de dos tipos de fuentes: médicas y lexicográficas. Asimismo, serán objeto de estudio los verbos derivados de estas dos enfermedades: ἀμβλυωπέω, ἀμβλυώττω y ἀμαυρόω. El objetivo del estudio es determinar, mediante estas fuentes, hasta qué punto difería una afección de la otra y, además, arrojar algo de luz sobre el empleo que los antiguos daban a estos términos y a sus correspondientes verbos.

**Palabras clave:** pérdida de la vista; amaurosis; ambliopía; historia de la medicina; lexicografía.

**Résumé :** Dans cet article, nous procéderons à une analyse de deux pathologies liées à la perte de la vision, l'amblyopie (ἀμβλυωπία) et l'amaurose (ἀμαύρωσις), à partir de sources médicales et lexicographiques. Nous étudierons aussi les verbes dérivés du nom de ces deux maladies : ἀμβλυωπέω, ἀμβλυώττω et ἀμαυρόω. L'objectif de notre étude est de déterminer, à l'aide de ces sources, dans quelle mesure une affection diffère de l'autre et de mettre en lumière l'usage que les anciens donnaient à ces termes et aux verbes qui leur correspondaient.

**Mots-clefs :** perte de vision ; amaurose ; amblyopie ; histoire de la médecine ; lexicographie.